

SE IMPRIME
por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALINDO LOS DIAS
Viernes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149

PERIODO CO LIBERAL É INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez

Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES

PERÚ 680 (ALTOS)

EL CLAMOR PUBLICO

Los ministros

El gran estilista doctor Martínez Vigil ha publicado un artículo que tiende á demostrar la ineptitud del nuevo Ministerio, y su escasa significación política.

En su exposición, el crítico virgula el criterio gubernista que alborotó la ciudad con festejos impropios efectuados sin recalcación por las policías y los batallones, con el criterio que preside á las deliberaciones ministeriales.

Nosotros encontramos erróneas las afirmaciones del articulista.

La fuerza pública fué inmoderada incendiando cohetes y bombas, en perjuicio de las manifestaciones espontáneas del pueblo que no pudieron ser apreciadas en la noche de la elección presidencial.

Esos festejos estruendosos de la policía y de los cuerpos de línea en favor del señor Cuestas, fueron una manifestación pública que todos los sostenedores, con elementos de fuerza, del señor Cuestas, debieron evitar si su propia reflexión hubiera podido dominar no solo sus entusiasmos de gratitud, sino el placer personal de contemplar que la Asamblea Nacional correspondía á sus fluctuaciones con el Presidente Provisional y las salvaba de la difícil situación en que se hubieran encontrado si la elección del 1.º de Marzo no respondiera al Sr. Cuestas.

Esa evidente inmoderación de las policías y de los batallones puede interpretarse favorablemente á buenas intenciones íntimas y difíciles de explicar públicamente, en los funcionarios autores de regocijo gubernista.

Una observación oportuna de un hombre sereno, el mismo señor Echegaray, por ejemplo, hubiera sido suficiente para evitar el espectáculo de festejos que por el momento critica el doctor Martínez Vigil; pero el señor Echegaray, lejos de moderar el acaecimiento de ciertas incongruencias políticas, concurría á ellas, como todos los cultistas, movido por un candor infantil, imitando niños malos ante la figura de un abuelo.

Di cuámpenos las incongruencias y rechazamos la idea de que los Ministros como los cohetes con la obra de los Echegaray.

El formidable artículo del doctor Martínez Vigil es aplicable ante el criterio de un corado que vé arregarse la organización de su partido.

Con un Ministerio de coparticipación, el señor Cuestas renuncia á hacer política de partido; y si las personalidades son moderadas, como en el caso actual, y no arrastran por su influencia política particular, un núcleo importante de hombres, es evidente que debe renunciarse á esperar la iniciativa del Presidente para reorganizar su partido.

Bajo el punto de vista político el Ministerio es deficiente; para, bajo la faz de la Administración pública, encerrando el gobierno del señor Cuestas por su plan de administrar los intereses de la nación, sin dar preeminencia á ninguna de las fracciones que constituyen las fuerzas vivas de la sociedad uruguaya, es claro que el Ministerio es digno de respeto y de ayuda.

No deba perderse de vista que el Presidente es el responsable principalmente de todos los actos de Gobierno, y aun cuando debe ser le mucha importancia para un Jefe de Estado, el encontrar un hombre superior que de su carrera concuerda con inspiraciones sorprendentes á su política, el Presidente, mientras no halle á su lado una entidad superior, está obligado á no descuidar su aviso y su patriotismo en todos los negocios de Estado.

Insensato sería pretender que un Jefe de Estado abandonara á su Ministerio todas las iniciativas, como también sería insensato en un Jefe de Estado prepararse con el *parti pris* de no apoyar con sinceridad á buenas iniciativas de cualquiera de sus Ministros.

Existe cierta clase de Ministros que no se consideran secretarios, y crean con de cortej con el Jefe de Estado; estos son imposibles.

Los Ministros si bien deben cuidar su persona, no deben carecer de una cierta ductilidad en sus exposiciones y juicios, por que su funcionamiento es de archi intelectual sujeto al criterio de Jefe de Estado.

Los defectos que encuentra el articulista al doctor Peña, podrían aplicarse si este fuera Presidente, pero, conocida la intensidad del doctor Peña para el conocimiento y dominio de las materias jurídicas, su falta de decisión en un momento dado, por temperamento ó por modestia, á por influencia de la vacación que precisamente el muchacho produce en los hombres, no puede dudarse de sus aptitudes favorables al ejercicio de un ministerio.

No es pues la vinculación con Echegaray que le ha llevado al ministerio, sino su preparación y su independencia.

Echegaray es un vasco popular. Todos somos amigos de Echegaray y se correría el peligro, admitiendo la tesis del doctor Vigil, de que no habría nombramiento que no surgiera, actualmente, de los cajones de cohetes de la India del almacén de la calle 18 de Julio.

El doctor Peña tiene á su cargo la superintendencia sobre la Instrucción Pública y es precisamente un hombre de detalles el que puede llevar mejoras importantes en ese ramo.

Actualmente la educación se resiente de que los educandos se preocupan de manifestar en los exámenes y en desorden lo que han aprendido, pero no se nota en ellos el deseo de aprender con método ó con amor á la sabiduría.

No encontramos justos los cargos al doctor Campistegui, en quien vemos un buen corado, amigo del orden, con grandes espontaneidades por favorecer las libertades públicas, con grandes respetos por los méritos

agenos, con grande benevolencia para juzgar las impaciencias y defectos.

En el doctor Camp, no puede verse sino al ciudadano que, en condiciones de poder aprovechar los beneficios de las influencias halagadoras de gobiernos personales, se ha mantenido siempre alejado de todo desorden, y ha aquí latido su posición de hombre inteligente, honesto y de reconocida calma.

El doctor Herrero y Espinosa es el menos Echegaray, según creemos, y es posible que no nos equivoquemos si atribuimos su nombramiento á la influencia de salón, perfectamente aceptables. El doctor Herrero y Espinosa es un protestante mudo contra el *rastrorismo* y goza de todo prestigio en los salones actuales donde alguna iniciativa elegante pueda producirse, á imitación de los tiempos de Madame Longueville, de Madame de Guigoy ó la Duquesa de Polignac.

La diplomacia está en buenas manos. La etiqueta está bien representada, sobre todo si la consideramos ahora por el bien de todos. Ayudémoslos con nuestra palabra y con nuestro pensamiento.

En cuanto al viejo militar, el general Nicomedes Castro, es un gran auxiliar en la situación actual.

Disminuyendo los secretos de la política del ejército, el general Castro no podría ser reemplazado por otro en el Ministerio de la Guerra.

El señor Cuestas se propone gobernar con hombres y no con partidos.

Felicitamos, así mismo, al doctor Martínez Vigil por su artículo en lo que tiene de brillante.

TAX.

EL CONDE DE PLOGOFF

(CUENTO)

El conde Sergio de Plogoff pasó algunos meses en París allá por el año de 1835.

Adoraba el arte, era amigo de los artistas más notables y tocaba el piano con Chopin. Un día fué presentado á la hermosa Matilde, célebre bailarina de la Ópera, que gozaba entre sus compañeras de una reputación intachable.

Matilde iba á cumplir 20 años y era en realidad un portento de belleza.

El conde de Plogoff era capitán de húsares de la guardia rusa. Matilde le amó con locura y abandonó el teatro á fin de casarse al cabo de poco tiempo con el capitán.

Pero un suceso imprevisto turbó de pronto la felicidad de los dos amantes.

—Quieren separarnos á toda costa. Acabo de recibir la orden de agregarme á mi regimiento, y mañana mismo debo partir. Tu me seguirás y haremos bendecir nuestra unión en Suiza por un sacerdote católico; pero no podrás acompañarme á Rusia. Mi familia no reconocerá nuestro matrimonio, que no puede celebrarse en Francia, donde las formalidades de la ley son para nosotros imposibles de cumplir.

—Lo que me propones—exclamó Matilde—es absurdo. No quiero amargar para siempre tu existencia ni contribuir á la pérdida de tu brillante porvenir. Por consiguiente, es preciso que renunciemos á nuestro proyecto de matrimonio.

—Nada de eso. Quiero que no pertenezcamos el uno al otro ante Dios, sin que nadie pueda separar jamás nuestras almas, aunque la fatalidad no nos permitiera volvernos á ver en toda la vida.

Los dos amantes convinieron en que al día siguiente partirían para Lucerna.

II

El matrimonio se celebró en una capilla perteneciente á un oficial del ejército suizo que, acompañado de uno de sus compañeros sirvió de testigo al capitán.

A la mañana siguiente, cuando Matilde se despertó, había partido ya el capitán, á quien por lo visto, le había faltado el valor necesario para despedirse de su esposa.

III

Transcurrieron veinte años. El capitán de Plogoff había llegado á general y mandaba uno de sus frentes de defensa en Sebastopol.

Una noche recibió la visita de un oficial de suavos, enviado en clase de parlamentario.

La entrevista entre los dos militares fué breve y dramática.

—Eres usted muy joven—dijo el conde—para ser ya oficial.

—Tengo veinte años, mi general, y heee dos días que he llegado de Francia.

—¿Cómo se llama usted?

—Sergio Dalize.

El conde de Plogoff se levantó de un salto y exclamó:

—¿Sergio Dalize? ¿Es usted hijo de Matilde Dalize?

—Sí, mi general.

—Y yo soy el conde Sergio de Plogoff. ¿Matilde le ha hablado á usted de mí?

—Sí, señor, y me ha enseñado á rezar por usted cuando era yo niño.

—Tu madre ha sido mi esposa y me casé con ella ante un sacerdote suizo, habiendo estado siempre separados, aunque constantemente unidos. En mi país no es uno dueño de su alma, y yo dejé la mía en tu patria. Soy tu padre, Sergio, y estoy orgulloso de tener por un hijo á un soldado francés. Vuelve á tu campamento y dí á tus jefes que pueden venir cuando quieran á dar sepultura á sus muertos. Mañana recibirá el bautismo de fuego, pues se que los sitiadores preparan un ataque general. Cumple con tu deber como yo cumplí con el mío.

El oficial tuvo que llevarse una mano á los ojos para ocultar sus lágrimas.

—Vamos, hijo mío, dame un abrazo—dijo el conde—y parte en seguida. ¡Adios, Sergio!

IV

El general no durmió aquella noche. Al amanecer se oyeron algunos cañonazos, y poco después dió comienzo el asalto.

El primer regimiento de suavos, el regimiento de Sergio Dalize iba al frente de la columna de ataque.

La lucha fué encarnizada y terrible. Los suavos tomaron un baluarte y Sergio logró apoderarse de una bandera enemiga. Las bajas de los franceses fueron extraordinarias en toda la línea, que se hallaba cubierta de cadáveres.

En lo alto del muro ostentaba Sergio su bandera, cuando de pronto surgió un pelotón de rusos dispuesto á arrebatársela á toda costa. Reanudó el fuego y el general Plogoff adelantó el paso y con un valor heroico asió á su hijo del brazo para salvarle la vida y hacerle prisionero.

Pero en aquel mismo instante uno de los suavos de Sergio hundió su bayoneta en el pecho del general ruso, el cual cayó en tierra mortalmente herido.

Los suavos fueron aniquilados por los rusos, y Sergio sucumbió también con el pulmón izquierdo atravesado por una espada.

El conde le vió caer á poca distancia del sitio donde se hallaba; lo tendió en la mano, y le dijo con voz agonizante:

—¡Adios, hijo mío, adios! El general hizo entonces un supremo esfuerzo, se levantó con gran trabaje, miró al cielo, y cayendo sobre el cadáver de su hijo, exclamó sollozando: ¡Matilde!

ENRIQUE LEVERDIER.

El valor de la mujer

Para los de raza latina sería natural de gran sorpresa el saber cuantos hombres famosos deben su éxito á sus esposas, pero entre los de raza sajona, quienes es forzoso confesar son los únicos que saben dar á la mujer su verdadero valor y reconocer sus derechos (á ser considerada como el igual de ella, sino el igual más hombre, estos ejemplos no causan ninguna admiración, pues su influencia es justamente apreciada y reconocida.

Mrs. Gladstone, lord Beaconsfield, Washington, por no citar á otros, están contentos en afirmar que todo el éxito de su carrera, se lo deben á sus esposas.

La mayor preocupación de lord Beaconsfield era que la suya compariera con él la gloria y la posición que ella le había ayudado á conquistar.

Da Washington, demasiado sabida es que jamás tomó ninguna resolución de orden público ó privado, sin antes haberla consultado con su esposa.

Gladstone no despreciaba la aportunidad de atribuir públicamente á su esposa, todo el mérito que correspondía en el éxito de su carrera brillante.

Si, entre nosotros, estos ejemplos no son frecuentes, no es seguramente por que faltan esposas capaces de ser la compañera y con sejera de sus maridos, ni porque éstos dejan de recibir sus inspiraciones de ella, sino porque en el deprimente concepto que tienen de la mujer, que el mejor de ellos no considera sino como un complemento indispensable de su bienestarse—(y gracia!)—se encontraría rebajado ante su propio concepto y el de sus amigos si confesara que acepta insinuaciones ó consejos de su esposa: «¡mi, niñgu, na mujer me gobierna», es la

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal no hacen tendrán la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Coronel don Angel Casali.
OFICIAL 1º—Don Rinaldo Garbarini.
" 2º—D. A. González Viera.
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don José Mengoni.
COMISARIO URBANO—1º. Sargento Mayor don Ubaldino Larrobla.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. Luis Benvenuto.
FISCAL—Dr. Alfredo Furiol.
ACTUARIO—Don Francisco E. Cordero.
ALGUACIL—Don Francisco Acosta.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Tomás Piriz.
SECRETARIO—Juan M. Roy.

Administración de Rentas—Calle Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Castro Id. 2º—Benigno Umieirez.

Inspección de l. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco de la República
Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
GERENTE—Don Marcelino Olasoaga.

Vice-Consulado de España—Calle Julio n.º 139.
VICE-CONSUL—Domingo Benedi.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, domado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—D. Justo Curri.

Club liberal Vazquez y Vega
Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
Presidente—Andrés Rodríguez Díez.
Tesorero—Ernesto Zalloni.
Secretario—Ignacio Sánchez.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos.

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaría—Calle de Marmaraja n.º 192.
Médico—Doctor D. Pedro Rivero.

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvia.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Hilgido Silveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tietno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147.

Pedro Espondaburu—Procurador—Tiene su escritorio en la calle 8 de Julio esquina Cebollati.

Agustín Estevarena—Abogado—Calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

Botica del Sol—Don Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina San Francisco.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio Calle Florida.

Eduardo Pasquer—Procurador 18 de Julio.

ZAPATERIA PLAMONTESA DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

GRAN BARATILLO LAS NOVEDADES

DE
ELISEO PEREZ
CALLE 18 DE JULIO, ESQUINA 25 DE MAYO

ALTA MODA EN ARTÍCULOS PARA HOMBRÉS

En esta acreditada casa, encontrarán siempre sus favorecidos y al público, un variado y escogidísimo surtido de todos aquellos artículos que constituyen un buen y confortable vestir, indispensable a las familias, así como un completo surtido en ropa hecha, sombreros para hombre y señora, corbatas, extractos, paños, ropa blanca y todo lo que concierne al ramo. Recibe directamente de Europa: creas, trajes, madras, lienzo, merinos y cachemiras negros, con cuyos precios nadie puede competir.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE EL CLAMOR PUBLICO

Prentitud Elegancia Corrección Baratura

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes



para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasmías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precio y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo LA HONRADEZ

C. RODRIGO

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos.
SE REPORTE A DOMICILIO

CASTRERIA MODERNA

Eugenio Marino

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecidos y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para a estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA
CORTE ELEGANTE CONFECCION ESMERADA
Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTO—Calle Olimar: esquina Lavalleja.

Almacen y tienda—Do Pedro Razaqui—Calle Marmaraja esquina de la Llana.

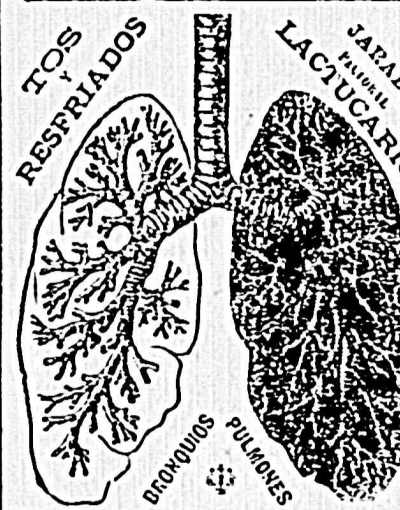
Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Maldonado—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton—Do Marmaraja—Calle de Lima Número 148.

Benito Bonasso—Agrimensura—do número 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo.

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentos—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador 25 de Mayo 182.



BOTICA DEL GLOBO - MONTEVIDEO

Tos, Resfriados, Dolores de garganta e Influenza se quitan con este Jarabe aprobado por el H. Consejo de H. P. ¡¡ Cuidado con las falsificaciones !!

Armería—De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie: pararrayos, bastones armados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. Precios módicos.

Enfermos; Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reumáticas y Artritis hay el
Artireumático
depurativo Cantani

Agencia de la Prensa

(Fundada en 1º de Mayo de 1893)
Perú 659 (altos)—Buenos Aires
DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegramas y correspondencias a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterior.

Senora: convulsiones
ataques de nervios,
los convulsos y fague
ca se curan con el
Antinervioso Charcot

Alfalfa seca—Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

